

Querida Doris :

He leído tus dos cartas con gran atención y cuidado. Por lo que me dices, y especialmente por lo que me dejas entender, me doy cuenta de todo, y no sólo te excuso sino que te agradezco que la carta en la que me explicas los motivos del disgusto de G. conmigo venga en inglés. Así tus palabras han sido menos duras para mí.

Doris, yo no he contestado nunca con vaguedades cuando G. me ha escrito en relación con su dinero. Le he dicho, y también se lo he explicado verbalmente, que tenía su dinero en un fideicomiso en el Banco para completarlo con los productos - no porque yo haya tomado de él ni un solo centavo sino porque, cuando lo cambié de dolares en pesos en el momento del pánico, cuando nuestro peso pasó, subiendo y bajando, de 4.85 a 8.65, yo, asustada, me precipité y lo cambié antes de tiempo con lo cual se perdieron unos miles de pesos. Como yo no tenía dinero para reponer lo perdido, puse el dinero en un Banco en un préstamo a largo plazo para que se reintegrara. Esto no lo hice enseguida (cuando ocurrió eran los tiempos en que G. decía que ese dinero era mío y yo por eso, al comienzo, no hice nada. Lo hice cuando me fui a Italia.)

Cuando G. me escribió hace unos tres o cuatro meses diciéndome que necesitaba parte de ese dinero (me dijo que era para comprar unos muebles) yo le contesté preguntándole cuánto quería y le dije que iba a prevenir al Banco, porque, según el contrato, tenía yo que avisar con dos meses de anticipación, para retirar el dinero. G. no me ha dicho a mí nunca que pensara comprar casa en los EE.UU., ni tampoco me ha dicho, fuera de esta vez que te cuento, que necesitara dinero. Tampoco me contestó la pregunta que le hice respecto al monto de lo que quería que le mandara, tanto que yo pensé que, como otras veces, había cambiado de idea. Pero en ese momento avisé al Banco, Doris, y gracias a eso puedo hoy mandar el dinero sin mas tardanza.

Doris, tú sabes bien la odisea de este dinero y no necesitas que te explique nada. Si lo he conservado tanto tiempo en mi poder no es porque haya creído nunca que me pertenecía - aunque G. como a tí te consta, me haya dicho lo menos cincuenta veces, desde antes que se vendiera la casa de Petrópolis y luego, cuando se vendió, que ese dinero era mío y que ella me lo daba por la jubilación perdida etc., etc. Al principio - tú lo sabes - me dijo que era para mí y para mi hermana Margarita y, lo que es peor, se lo dijo a ella... No te puedes imaginar el trabajo que a mí me dio hacer comprender a Margarita que se trataba de una promesa verbal que no debía tomarse en serio. Ella creía que era yo quien no quería dárselo... Yo le dije entonces - "Mira, hermana, G. te ha dicho eso y también a mí me lo ha dicho; pero dentro de unos meses lo habrá olvidado y me pedirá a mí ese dinero y, si yo te lo doy, no tendrá con qué pagárselo. Espera un poco para ver si es cierto que te lo da". Ella aceptó esperar y poco a poco, ante las cartas y los hechos de G. se fué convenciendo y acabó por quedarse tranquila.

Acuérdate, Doris, de lo que ocurrió cuando yo di de aquel dinero los 6,500 dolares para Consuelo Saleva, aquellos 6,500 dls. que ella le había dado cuando el Premio Nobel y que Connie puso en la casa de Santa Bárbara. G. me dijo entonces muchas veces, de palabra y por escrito, que ella me devolvería ese dinero - lo cual era perfectamente absurdo desde mi punto de vista porque era como si ella se lo devolviera a sí misma, puesto que el dinero era suyo y yo siempre lo había considerado como tal.

Recuerda que en el momento en que tú y ella temasteis el espantoso petrolero aquel en Veracruz, ella, en el momento de despedirse, volvió a repetirme lo mismo y recuerda la promesa que, al abrazarte, yo te hice a ti aquella noche: Te acuerdas? Te prometí guardar ese dinero sin tocarlo para que G. tuviera una reserva y dárselo cuando tú me dijeras que ella lo necesitaba.

Por eso he conservado ese dinero en mi poder hasta hoy y por eso ahora se lo mando.

en el tiempo
que tenía
de estar
en EE.UU.

[Carta] 1954, México [a] Doris Dana [manuscrito] Palma Guillén.

AUTORÍA

Autor secundario:Dana, Doris, 1920-2006

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1954, México [a] Doris Dana [manuscrito] Palma Guillén. 2 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile